DIRECTORIO

- Portada
- Números Anteriores

OTROS SUPLEMENTOS

- Magazine
- Crónica
- El Cultural
- Su Vivienda
- Motor
- Viajes
- Salud
- Ariadna
- Aula
- Campus
- Natura
- Náutica

elmundo.es

- Portada
- España
- Internacional
- Economía
- Comunicación
- Solidaridad
- Cultura
- Ciencia/Ecología
- Tecnología
- Madrid24horas
- Obituarios
- DEPORTES
- SALUD
- MOTOR
- Metrópoli
- Especiales
- Encuentros

publicidad

¿CUÁNTO CREES QUE VALE AHORA TU CASA?
 → Haz click aquí
 suvivienda.es

POSGRADOS

Los máster universitarios, condenados a convivir con los 'prestigiosos' títulos propios

ALFONSO MATEOS CADENAS | A. DI LOLLI

Cada vez hay más, pero siguen sin ser los primeros. Es la conclusión que puede alcanzarse echando un vistazo a la oferta y la demanda de los máster universitarios. Bajo dicho epígrafe se recogen los posgrados oficiales que, siguiendo el modelo que establece Bolonia, ofertan las universidades públicas españolas desde hace unos años.

Estos máster, que conforman el segundo nivel de enseñanza establecido en el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) entre el Grado y el Doctorado, se han convertido en uno de los principales estandartes de los anti Bolonia, ya que consideran que sin ellos no habrá especialización y que esto demuestra la privatización de la Universidad, pues estas matrículas son más elevadas que las del Grado.

Ante esta visión, los responsables del nuevo modelo de estudios dan la vuelta a la tortilla. Tanto el Ministerio de Ciencia e Innovación como diversos vicerrectorados consultados por CAMPUS coinciden en señalar que los máster universitarios no sólo no implican una privatización sino que, en palabras de Lola Ferre, vicerrectora de Enseñanza de Grado y Posgrado de la Universidad de Granada, «es al revés, ahora se está haciendo pública una oferta que antes era exclusivamente privada».

Es decir, que con Bolonia se está facilitando el acceso a los posgrados. Sin embargo, esos que toda la vida se han conocido como máster -títulos propios no reconocidos más que por la entidad que los emite- continúan manteniendo su prestigio y copando la demanda. Eso, además, contando con que sus precios siguen siendo muy superiores a los de los máster universitarios oficiales.

«Los títulos propios siguen sumando ediciones y compitiendo en el mercado con los de otras universidades y escuelas de negocios. Estamos hablando de posgrados que van de 4.000 a 12.000 euros en el caso de nuestra universidad». Quien habla es Antonio Artés, vicerrector de Posgrado de la Universidad Carlos III, quien reconoce que estos títulos propios «siguen funcionando bien».

La diferencia entre estos máster y los oficiales es, principalmente, el precio. Los primeros son, por así decirlo, de libre mercado, de ahí sus altos costes (ver gráfico en la página 5). En cuanto a aquellos máster que han sido reconocidos como oficiales, están sometidos a títulos públicos, con una horquilla de precios que aprueba anualmente la Conferencia General de Política Universitaria -comunidades autónomas y cinco representantes ministeriales-. Eso hace que los precios de estos máster estén muy por debajo de los títulos privados: «En el caso de la Comunidad de Madrid, se ha fijado un precio por crédito que varía entre los 24,62 y los 31,32 euros. Es decir, entre 1.467 y 1.879 euros por un curso de 60 créditos».

Y ésta es, según Artés, una de las principales razones por las que los máster oficiales no pueden competir en igualdad de condiciones con los títulos propios. «No es que no compense a la universidad, -explica- es que, mirado en términos absolutos, pone dinero para financiar cada máster. Al no estar sometidos a precios públicos, las universidades privadas ponen los precios de matrícula a coste real y, así la única forma de competir es creando nosotros títulos propios».

Aún así, son los propios profesores y departamentos universitarios los que insisten en sacar adelante máster oficiales. Máximo Plo, vicerrector de Oferta Docente y EEES de la Universidad de Santiago explica cómo funcionan allí: «Si tenemos una oferta oficial, no permitimos otra propia que compita con ella. Igualmente, en el momento en que tengamos oportunidad de convertir en oficial un título propio, lo hacemos».

A pesar de todo, los títulos propios siguen copando la demanda de los estudiantes. ¿Qué armas tienen entonces los máster oficiales para poder competir en igualdad de condiciones? «Para que sea reconocido como universitario -nombre que reciben los máster oficiales- ha de pasar por unos circuitos de control de calidad», explica Olga Valverde, vicerrectora de Posgrado y Doctorado de la Universidad Pompeu Fabra. En su opinión, es precisamente ese control de calidad el que establece el punto de excelencia que permitirá, a medio plazo, la 'lucha' de títulos oficiales y propios.

Aunque todos los vicerrectores consultados coinciden en que los distintos vaivenes normativos que han rodeado a los máster -se iniciaron con 120 créditos pensando en que el Grado sería de tres años- no han ayudado precisamente a su consolidación, no tienen duda de que convivirán sin problema y terminarán funcionando a todo rendimiento. «Al principio había poca oferta y mucha demanda -relata Ernest Pons, director de la Oficina de Convergencia Europea-, pero este curso la demanda ha sido mayor y seguro que lo será mucho más en cuanto empiecen a terminarse promociones de grados. Ahí se verá su verdadera potencialidad». Eso sí, en su opinión, no debería darse competencia entre títulos propios y oficiales, pues «son perfectamente compatibles».

De la misma idea es Felipe Pétriz, director general de Universidades del Ministerio de Ciencia e Innovación. Aunque a la hora de valorar una posible implementación del modelo financiero para facilitar el surgimiento de nuevos máster oficiales echa balones fuera y remite a las comunidades autónomas, parece haber consenso en que la calidad de estos máster les otorgan entidad propia para ser competitivos.

Y sobre los posgrados profesionalizadores, aquellos sin los cuales no es posible ejercer una profesión concreta como profesor o abogado, no se arroja luz oficial desde el Ministerio, aunque se mantiene la idea de forzar al máximo el precio de matrícula para que sea lo más cercano posible al de los cursos de Grado. En cualquier caso, Pétriz remite a la Conferencia General de Política Universitaria de este año que, probablemente, se celebre a mediados de abril. Ahí es donde se pondrán sobre la mesa las nuevas horquillas y se verá si, como parece, los anti Bolonia se quedan sin argumentos al hablar de encarecimiento de los precios.

por Carmen Ruiz-Rivas Hernando

Parece que uno de los temas conflictivos del Proceso de Bolonia es el precio del máster. Es sorprendente.

Las universidades españolas llevan más de 20 años impartiendo máster como títulos propios, títulos privados sin reconocimiento oficial, a precios «de mercado» y sin controles de calidad. Desde su inicio en los años 80, la oferta creció hasta alcanzar los muchos centenares de títulos propios actuales, sin contar con los que ofrecen multitud de otras entidades y empresas. No recuerdo grandes críticas a este tipo de enseñanza privada en las universidades públicas.

En 2005, por primera vez, se abre el camino para incorporar a la oferta universitaria estudios de máster a precios públicos subvencionados, con garantía de calidad y compatibles con el Espacio Europeo de Educación Superior. Empiezan en 2006 con precios que son la tercera o la cuarta parte de la mayoría de los máster propios. El precio público de un máster universitario, por ejemplo en Madrid, está entre 1.400 y 1.800 euros -es decir, unos 150 euros al mes-, que a unos les parece mucho y a otros muy poco.

Simultáneamente el ministerio establece nuevos programas de becas y ayudas que han crecido sustancialmente en los últimos años, acompañados de préstamos-renta en condiciones que están entre las mejores internacionalmente hablando. Una persona con capacidad, independientemente de sus recursos económicos, tiene muchos medios a su disposición para cursar un máster oficial. En realidad, para alguien que no vive con sus padres es más gravoso cursar los cuatro años del Grado que un máster.

Además, para facilitar la participación de profesores y expertos externos en el ámbito de cada máster, desde 2006 se convocan anualmente programas para la colaboración de profesores y expertos invitados. En la última convocatoria del Ministerio, la dotación alcanza los 1.200 euros por semana, a lo que hay que sumar los gastos de desplazamiento.

¿De dónde viene la oposición a los nuevos estudios de máster y sus precios?

Cierta oposición soterrada llegó de algunos 'propietarios' de los máster privados que veían en los nuevos una competencia que podría poner en peligro la supervivencia de muchos y los ingresos derivados de su impartición. Al implantar los posgrados oficiales, muchos hablaron de «empezar la casa por el tejado», aunque llevasen años impartiendo máster no oficiales!

Otro debate se centra en el argumento de que el Grado no vale nada porque son sólo cuatro años y, para ser algo en la vida, hará falta un máster. Nada más lejos de la realidad, no hay más que observar lo que ocurre en los países de nuestro entorno y la demanda social y de empleo de los titulados universitarios de tres o cuatro años, por no hablar de la formación profesional. En una sociedad como la nuestra, todo el mundo debería tener acceso a prolongar su formación más allá de la secundaria, pero no todos quieren (ni necesitan) hacerlo en la Universidad ni seguir estudiando hasta ser máster o doctor.

Algunos defienden las supuestas virtudes de que el primer título universitario se obtenga como mínimo en cinco años (que en muchos casos suelen ser seis o siete) sin salida intermedia. Éstos olvidan las altas tasas de abandono de estos estudios sin ningún reconocimiento a los créditos superados y la edad de incorporación de nuestros titulados al mundo laboral, mayor que la media europea.

Por último, está el asunto de la mercantilización. Volvemos al inicio de este escrito. Los nuevos estudios de máster tienen en su mayoría una orientación mucho más académica que los mencionados títulos propios, que dependen en mucha mayor medida de la financiación de las empresas. Basta echar una mirada a los máster oficiales autorizados para descartar esa supuesta mala influencia del mundo empresarial. Más bien todo lo contrario, que tampoco es lo mejor. La colaboración de profesionales en ejercicio en las enseñanzas universitarias es buena. En beneficio de los estudiantes y de los profesores. Y entiendo como profesionales en ejercicio todo tipo de titulados universitarios que ejercen su profesión con éxito fuera de la Universidad (juristas, arquitectos, ingenieros, economistas, empresarios, científicos, humanistas, profesionales de la salud...) y, por supuesto, investigadores prestigiosos de las instituciones públicas y privadas no universitarias.

Carmen Ruiz-Rivas Hernando es directora del Departamento de Matemáticas de la Universidad Autónoma de Madrid

Anuncios Google**[Curso de Visitador Médico](#)**

Curso Visitador Médico en Granada Curso Con Prácticas y Bolsa Empleo.
www.MasterD.es/Cursos_Visitador

[Master Energia Renovables](#)

Especialízate en Sector de Futuro Y con Gran Demanda.
Infórmate
www.PostgradosMasters.es

© Mundinteractivos, S.A. - Política de privacidad

Avenida San Luis 25-27. 28033. Madrid. ESPAÑA
Tfno.: (34) 91 443 50 00 Fax: (34) 91 443 58 44
E-mail: cronica@el-mundo.es